

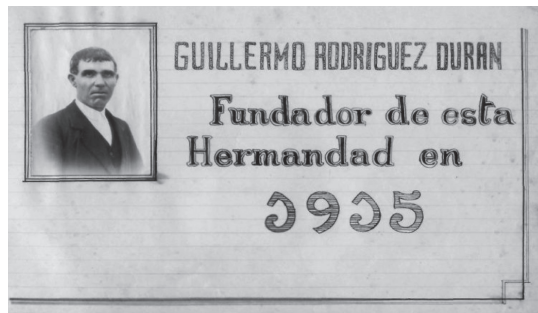
APUNTES SOBRE LA FESTIVIDAD DE SAN ANTÓN ABAD EN GARROVILLAS DE ALCONÉTAR

JULIO SAAVEDRA GUTIÉRREZ

ALGO DE HISTORIA

Si bien podría decirse que la fundación y los festejos se pierden en el devenir de los tiempos, sí se tiene constancia de documentos desde 1915, quien entre otros consta que el que fuera un personaje popular y realzó la fiesta en su momento, nos estamos refiriendo a Guillermo Rodríguez (tío Guillermo «Mandaera»).

La fiesta «in illo tēmpore» se celebraba el mismo día de la festividad del Santo, 17 de enero, en los últimos tiempos se pasa al fin de semana anterior o posterior más próximo, con el fin de dar más participación a todos.



Copla alusiva a Guillermo Mandaera (popular)

Este año los muchachos
no van a tener escuela,
que le ha «echao» la vacaciones
tío Guillermo Mandaera
Mandaera, Mandaera,
no creí que tanto fueras.

Las novenas y la Junta

En los primeros días de enero ya huele a pólvora en Garrovillas, son los hermanos de San Antón Abad que llaman con cohetes a la novena en honor del Santo; las novenas se solían celebrar siempre en su ermita, situada en el popular barrio de “canta ranas”, en algún tiempo por aquello de las cuestiones iglesia/estado se celebraron en la cercana ermita de la Soledad, otras veces en la Iglesia de San Pedro y en la actualidad se desarrollan en Santa María de la Consolación, no suele faltar una novena dedicada a los hermanos fallecidos en el año.

Después, el primer acto civil es el que se conoce como “La Junta”, a ella suelen asistir la mayoría de los hermanos y es en la que se suele hacer la entrega del bastón de mando del Mayordomo saliente al nuevo Mayordomo, se aprovecha para echar alguna que otra arenga por parte de los asistentes, y en la que no faltan las emociones; así en 2018 año asumió la Mayordomía José Pedro Durán “Pericupolea” que recibió el bastón de su antecesor y este a su vez en el 2019 se lo entregó a Javier Gómez; también se reparten las actividades que tienen que hacer los hermanos para que la fiesta salga todo lo bien que se merece. Hace algún tiempo en esa Junta que se celebraba con algunos días de adelanto de los festejos, se aprovechaba para encargar lo necesario para la fiesta y los hermanos solían comprar artilugios de bromas que eran los prolegómenos de los carnavales.

La víspera

El sábado por la mañana de la celebración se reúnen los hermanos, normalmente en La Plaza, con el fin de comenzar el pasacalle, acompañado de charanga y cabezudos, se visitan los bares y es típico en los últimos tiempos hacer una visita al “llano de las monjas” en casa de Epi y José donde regentan un comercio de ultramarinos, allí son bien recibidos y agasajado con gusto y con placer, se coloca una mesa en plena calle donde no faltan las patateras, el pellejo crudo de cerdo, las aceitunas y algo para el gazzate, vino y cerveza, los refrescos están prohibido por aquello del frío y estar a la sombra.

El pasacalle suele desplazarse por la mayoría de bares y tabernas del pueblo, para terminar en La Laguna desde donde se irá a lo que se conoce como Centro Social para tener una comida de Hermandad; esta comida anteriormente se solía hacer en la casa del Mayordomo.



Charanga y comitiva de la víspera.

Si nuestra miradas sobre la jornada de víspera es retrospectiva no podemos dejar de nombrar a Antonio Beades «el componeol», —cuyo apodo le viene se haberse dedicado a componer paraguas y todo aquello que se demandaba— aquel hombre que con una gran tambora y al ritmo de 4/4 acompañado con el soniquete de «pon, pon, la tambora de San Antón», recorría las primeras horas de la tarde por las calles del pueblo recogiendo a la chiquillada, cual flautista de Hamelin, para llevarlos a la glorieta a las afueras del pueblo y hacer una lumbre con el objetivo de que no se destemplara el pellejo del instrumento, allí esperaban a los hermanos que habían salido de mañana en la «viajera» a la estación de ferrocarril del Río Tajo a esperar al tamborilero que venía de Riobobos, el tamborilero que estuvo viniendo muchos años y que su hijo en alguna ocasión también lo hizo, era conocido como Santos el tamborilero.

Copla alusiva a Santos el tamborilero (popular)

Santos el tamborilero
 hombre de mucha alegría,
 que no deja de tocar
 ni de noche ni de día.
 Que bien toca, que bien toca,
 para que bailen las mozas.

Cuando la comitiva llegaba a la glorieta se añadía a ella el de la tambora y la chiquillería que se sumaba con la intención de coger alguna varilla de los cohetes que se tiraban e incluso algún caramelo de los que lanzaban los hermanos «a la rebatiña» Una



Gira de San Antón en los años 60.

vez los hermanos en el pueblo se recorría las tabernas y pocos bares que había en aquella época para terminar al son de flauta y tamboril en La Plaza junto a la minaría, la cual estaba formada con cacharros y trastos viejos a los que se les prendía fuego.

En la actualidad después de la comida de Hermandad se celebran festejos taurinos a base de vaquillas a las que caso no se le hace mucho, es más el objetivo de compartir una charla y una copa con cualquiera, ya que no es restrictivo, para nadie que quiera asistir.

A continuación, y siempre al ritmo de la charranga, la comitiva se dirige a La Plaza para dar fuego a la minaría, que hoy está exquisitamente preparada.

Termina la jornada del sábado con el baile de Hermandad, al que tienen acceso gratis los hermanos y aquellos que previamente paguen la entrada correspondiente; en otros tiempos el baile se solía realizar el mismo día del Santo y era costumbre animarlo con “papelines, serpentinar y matasuegras”.

El domingo de la celebración

La jornada del domingo comienza de temprano, y aún con los pies doloridos de los pasodobles, a primera hora de la madrugada se reúnen en casa del Mayordomo la charanga y los que han sido capaz de levantarse para comenzar la diana, despertando al vecindario a base de cohetes, la música y la jarana que provoca el séquito; se suele visitar a aquellos hermanos que invitan a los “dianeros” a pasar por sus casas, donde son recibido y agasajados con todo tipo de dulces, bebidas espirituosas y otras no tanto; en los últimos tiempos, y por aquello de la resaca y lavar un poco el gznate, se suele poner escabeches de bollos de patatas y ensaladas de moruja.

Ducha rápida, cambio de ropa y a misa; la misa se celebra en la ermita del Santo, suele ser cantada en la actualidad por algún coro local, antiguamente era costumbre que durante la Consagración el tamborilero interpretara el himno nacional. También se ha

Joaquín Solís y Julio Saavedra, sanantoneros con raigambre.



incorporado en los últimos tiempos el rito de la bendición de los animales por parte del sacerdote, que se realiza a la puerta de la ermita, en algún tiempo se desarrolló en La Plaza a la altura del Poste de Cabildo.

Finalizada la bendición, en el que la charanga anima las frías mañanas de enero, y los cohetes explotan en el cielo; la comitiva se desplaza a La Plaza para realizar diversos juegos infantiles: rotura de puchero, trepar a la cuerda, subir a la cucaña..., todo eso mientras los adultos se refrescan el «gallibero»; esto también han cambiado con el tiempo, recuerdo haber visto a Ángel “el Curtis” hacer subir globos de aquellos que se impregnaba un algodón con alcohol para que subieran, unos sí, otros salían ardiendo antes de coger vuelo; también era asiduo el darse churros con chocolates entre dos voluntarios con los ojos vendados, lo que conseguía que se pusieran perdido antes del regocijo del personal.

Nuevamente al centro social para pinchar algo rápido y a renglón seguido volver a la ermita para sacar al Santo en procesión.

Como la mayoría de los “procesionados”, hoy en día se hace sobre un artilugio con ruedas para evitar el tener que cargar con la imagen, aquella que en tiempos se sacaba a hombros, en alguna ocasión, por falta de devotos, algún hermano tuvo que poner su coche, un Seat 600, para que se pudiera realizar la procesión.

El recorrido, que yo tenga conocimiento, es el más largo y anárquico de todas las procesiones que se desarrollan en la localidad, pasa por la mayoría de las calles, donde los hermanos, y no hermanas, entregan las ofrendas que posteriormente serán sacadas a subasta. En el artilugio que porta al Santo se van colgando y colocando las dádivas entregadas, es imagen también pintoresca el ver a ciertos hermanos con una bolsa o limosnera, conocido como «el calcetín» pidiendo una voluntad para el Santo, tampoco puede faltar quien ofrece las papeletas para la rifa de la “cochinina”. La procesión es



Procesión del Santo.

amenizada con la charanga que hace jornadas intensivas. En otros tiempos las ofrendas se solían llevar en unos cestos de mimbrés que prestaba el que fuera mi padre.

La procesión actualmente finaliza en La Plaza, y la imagen es introducida en el Corral de Comedias para realizar la consabida subasta de todo lo que el Santo ha recibido durante su procesionar por las calles del pueblo.

El objetivo de la subasta, como es de imaginar, es el conseguir recursos económicos para la realización de la fiesta, por aquello de que los hermanos tienen una cuota de 5 € al año, lo que para los tiempos que vivimos es algo escasa, si contamos que quienes contribuyen con esta cuota tienen derecho a la comida del sábado, al pincho del domingo, y al acceso a las vaquillas, amén del baile y asistir a todos los actos que se organizan, incluido el derecho a asistir a la gira que se celebra cuando el tiempo lo permite.

La subasta que en su día se celebraba en las inmediaciones de la ermita, por aquello de la comodidad y de las inclemencias del tiempo del mes de enero, han pasado a desarrollarse en el referido Corral de Comedias, ya que los asistentes están sentados y a cubierto, además con la gran cantidad de entrega de ofrendas el tiempo se ha prolongado, también como consecuencia de darle algo más de tiempo a los subastadores, que actualmente la realizan, a jugar con las apuestas de los postores; los lotes suelen salir a cantidades irrisorias y van subiendo los apostantes hasta que el apostador una vez contado a la una, a la dos, y a las tres, se pronuncia el “buen provecho haga a su postor”, a continuación lote nuevo.



Fernan y Jesús en la subasta.

Terminados los lotes, se realiza la rifa de la “cochinina”, buque insignia de la Hermandad, y algún que otro regalo del que se hayan vendido papeletas para ello.

Finalmente, por los hermanos más allegado, o “del assa” —como se suele decir por estos lugares— la imagen es trasladada a su ermita, siendo un momento emotivo el de la despedida, y no faltando nunca el “¡Viva San Antón Bendito!”, al que se le añade tantos ¡vivas! Como ocurrencias tenga el personal.

PERSONAJES Y ANÉCDOTAS

Muchos son los personajes populares que han convivido con la festividad de San Antón Abad en Garrovillas de Alconétar, siempre se tuvo un concepto equivocado de que eran lo que se conocían como “la Hermandad de la bota”, por aquello del estar siempre el pellejo con vino, pero no es menos cierto que nunca hubo motivos para hacer algún reproche a la Hermandad, a la celebración y a sus componentes.

Este que suscribe, siendo niño, tiene recuerdos de cuando mi abuelo materno: Antonio Gutiérrez “Sabol” hacía las migas el día de San Antón e iba a comer a casa toda la familia; de aquella época eran sanantoneros de pro, Antonio “el albardero”, Cornelio Cortés “Cachucho”, después aparecieron tío Guillermo Mandaera, “El Chisti”, “el Pelao”...; la siguiente hornada fue la de mi padre y compañía: Diego “el de la porcelana”, Paquino “Chinato”, Josafat, Antonio García —quien hiciera durante muchos años



Fernando Hurtado subastando.

la subasta con un gracejo particular—, Natalio, Eugenio García, Florencio “El chato”, Ángel “el Curti”, Valerio Suárez “el sastrinu”, los hermanos Módenes, Moisés Valle, Gregorio Gutiérrez “Tarugo” quien puso el Seat 600 mencionado para que saliera el Santo en procesión...; a estos les siguieron los hijos mayores de ellos: “El Chisti hijo”, Leandro “Carea”, Andrés “El sastri” -que será en la actualidad de los mayores- conjuntamente con Jesús “Frejón” el del carrinu, Luis Cordero “el Jherreru”...; también en esta etapa hay que nombrar a quien durante mucho tiempo hizo la subasta con su particular visión de la misma, me refero a mi querido vecino Fernando Hurtado «Chupón», aquel que se ponía los origüelos en la camisa limpia mientras miraba a la su Lola para que cogiera el lote que él le incitaba a coger, terminaba con el “buen provecho jhaga a su postól”.

Copla a Fernando Hurtado Chupón” (JSG)

Este año y to’ los años
mientras dure san Antón,
se ha de tener un recuerdo
pa’ el que llamaban chupón.
¡ay! chupón, ¡ay!chupón
tú ya estás con san Antón.

En los últimos tiempo y sumándolo a la actualidad hay un elenco de personajes que desde la Junta Directiva están innovando los actos y dando vida a la celebración, han restaurado la ermita y cambiado alguna cosa que parecía inamovible, pero que lo están

haciendo estupendamente, a mi entender, de entre ellos y por orden jerárquico hay que nombra a Jesús Ramos Molano “Canana” —Presidente—; Mario Durán García -Secretario; Fernando Jiménez “el Chatinu”, José Merino, José María Martín “Carea” Benjamín Cebrián, Joaquín Sánchez “Chenchino”; José Ramón Rodríguez, Paco González, Jesús Flores, los hermanos Marcos Macías —Anselmo y Fernando—; Cristian Valle...; otros sanantoneros asiduos por aquello de venirle de familia son: Jesús Valle, Jesús Domínguez, Santiago Molano, Pedro Martín, Ramiro Valle..., y el que esto suscribe. A la vista de la chiquillada que ha acompañado en los últimos año todos los actos de los sanantoneros, la Hermandad tiene el futuro asegurado.

No quiero perder la ocasión sin nombrar a las sufridas “hermanas” de San Antón que aunque no rezan como tal, ya llegara ese tiempo, sin su labor la fiesta no sería ni la mitad de lo que es, también mencionara, a parte de los ya dicho, a quienes han realizado la subasta en los últimos tiempo, “Boroy”, Salvador Hurtado “Chupon” y los dos últimos años al dúo “Chatojo” Fernan “el Chato” y Jesús “el Rojo”; y tanto y tanto anónimos, y algún olvidado por lo que pido perdón, que participan en la fiesta y siempre están dispuesto a decir un ¡Viva San Antón Bendito! Para todos ello mi reconocimiento.

Copla del 2005 siendo Mayordomo Fernando Jiménez “El Chato” (JSG)

Nunca tuvo esta hermandad
mayordomo con más dotes,
en todas las fiestas está
y en los toros en el bote.
Cojonudo, cojonudo
eres el número uno.

Coplas al Mayordomo de San Antón 2014

Este año el Mayordomo
del divino San Antón,
vive en la calle Naranjo
de nombre José Ramón.
Ay Joserra, ay Joserra,
Nos vas a dar mucha guerra.

Copla del 2016 al Mayordomo Jesús Ramos (Canana)

Este año el Mayordomo
de esta divina hermandad,
tres mujeres tiene en casa
como coño va a mandar
¡Ay! Jesús, ¡ay! Jesús,
que bien te lo montas tu.

Copla al mayordomo de 2018 José Pedro Durán (JSG)

Este año en san Antón
vamos a tener buen día,
comeremos buen jamón
y tendremos alegría.
¡Jose Pedro, Jose Pedro
saca vino del pellejo.

RESEÑA DE JULIO SAAVEDRA

Durante los días más duros del confinamiento por la pandemia de la Covid 19, hemos tenido la desagradable noticia del fallecimiento de nuestro entrañable colaborador Julio Saavedra Gutiérrez.

Conocí a Julio cuando yo era prácticamente un adolescente. Venía a vernos correr en las instalaciones del Cuartillo de la Diputación de Cáceres. Años más tarde la vida nos unió en otras inquietudes intelectuales.

Ha querido la suerte que vea la luz en la Revista Alcántara una de sus últimas publicaciones. Sirva, pues, de homenaje a una apreciada personalidad de las letras y de la cultura en nuestra región.

Así seguirás permaneciendo a nuestro lado.

Fernando Ayala Vicente
